

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
PASAJE ALHAMBRA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranj.....	10	20	40
Unión Postal.....	10	20	40
No comprendidos 15	30	60	90

TELÉFONO NÚM. 1

EL MUNDO



IMPRESA — ESTEREOTIPIA
PASAJE ALHAMBRA, 2

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

MAURA, ISLEÑO Corazón conquistado

Digámoslo en honor de D. Antonio Maura. Este cambio de su personalidad, este trastorno de su criterio político, esta debilidad de hoy tan opuesta a la altivez de ayer, obedecen a una causa de orden sentimental. A D. Antonio Maura le han ganado el corazón.

¿Quién? — Para saberlo basta conocer la historia del presidente del Consejo. Vino a Madrid como un luchador que abandona la placidez de la vida provincial en busca de su porvenir. De Antonio Maura en su primera época, pasante de un bufete, abogado de nota, diputado novel, conservaba todavía recuerdo muchos que entonces le tuvieron por camarada. Era uno de tantos provincianos que rompía los lazos que le unían con su patria chica y buscaba en la vida oficial toda la expansión de sus legítimos ambiciosos. Era un desarraigado. Desarraigarse quiere decir perder el aire regional, dejarse en la atmósfera ingrata de la corte ese perfume un poco campesino que no trasciende solamente de las palabras por el acento, sino también del espíritu por la ingenuidad.

Lo consiguió. Maura llegó a fundirse, y dió al oro de su talento la misma aleación — ni más baja ni más alta — de la moneda corriente. Identificado con el medio, fue sufriendo con lentitud ese áspero sendero que sepea las cumbres de la política, y — pese a su orgullo de hoy — ese lento caminar era signo de adaptación y de transacción. En las épocas revolucionarias puede ocurrir que una especie de levantamiento volcánico ponga sobre la llanura gris el dodecágono de una personalidad robusta, indomable, capaz de transformar el medio a su imagen y semejanza. En estas épocas pacíficas se triunfa por la habilidad; el león tiene que disimularse de vulpeja para que no infundan temor sus dientes y sus garras. Y es lo lamentable que en tales simulaciones las metamorfosis son involuntarias, y cuando el león quiere volver, a ser león se encuentra con que ya no puede pasar de raposa. Porque aquel precepto de humildad utilitaria que recomendó Nietzsche y que ya había ensalzado Maquiavelo, tiene sus quimeras.

Pero no es este el caso. He aquí a D. Antonio Maura en la plenitud de su triunfo personal. Es presidente del Consejo de ministros. Ha llegado a ese puesto por derecho propio, reconocido una tarde solemne por el acatamiento ruidoso de una mayoría que antes le fué hostil. Ha vencido la oposición de otras fuerzas políticas y la más poderosa de la opinión pública manifestada por la Prensa. En su persona representa Maura el Consejo de ministros, que no es nada sino su voluntad; y el Consejo de ministros, que es sino la concreción de la vida burocrática, el resumen de un régimen. El puñal que trahía de herir en Barcelona, ¿a quién atacaba? No era a D. Antonio Maura, era a su representación de jefe de un partido y de un Gobierno. Si la España oficial tuviera una sola cabeza, hoy no podría ser otra que la de don Antonio Maura.

Y aquí empieza ese noble refugio de las influencias juveniles a ganar el ánimo del Sr. Maura. Es en su viaje de triunfador a la isla de Mallorca, perdida de vista y lejána como un sueño durante la lucha. Mallorca tiene un ambiente tibio y muelle. Una piedra caída del cielo en aquellas playas venturosas, al beso del sol y al soplo manso de las brisas, adquiere en breve tiempo la suavidad y dulzura de formas que tienen los paisajes mallorquines. Y si una piedra se deja conquistar, ¿qué no iba a hacer el señor Maura, hombre de carácter afable, al encontrarse en tierra de amigos y de hermanos? Todo lo que perdió su espíritu en la adaptación del combate político lo recuperó en pocos días, y la sangre isleña reanunció con el agua clara de Valldemosa, y el acento con sólo el bon di tenguí de los paíes, y el espíritu de hostilidad al Poder central con la charla familiar en la mesa común, en el dialecto que escuchó de los labios maternos.

Es la primera defecación de su propia personalidad política. Cuando D. Antonio Maura se encerró a trabajar ese proyecto de administración local, que ha sido la causa principal de su fracaso, llevaba ya clavado el arpon que había de inutilizarle. Trabajaba de conciliar lo inconciliable. Hubiera querido ser el hombre que diera a sus paisanos y a los elementos de razas que guardan con ellos afinidad, todas las satisfacciones y todas las reivindicaciones. Y era, por el contrario, un hombre representativo de lo mismo que él hubiese querido derribar. Hervía en su sangre un romanticismo tardío. Cuando los cabellos blancos acababan de darle aspecto patriarcal, era cuando empezaba a surgir en su corazón un sentimiento nuevo, que para tener eficacia le exigía borrar con una esponja todo su pasado y desaparecer.

Por eso el Sr. Maura, a la cabeza del banco azul, ha adoptado en esta apasionada discusión actitudes de desdén y de cansancio más acentuadas que nunca, porque hasta ahora el Sr. Maura sólo había desdenado a los demás.

A D. Antonio Maura le han ganado el corazón. No pueden explicarse de otra manera sus procedimientos de hoy frente a lo que antes era para él un montón, un conglomerado informe; frente a lo que tuvo por una aspiración inconcreta e indefinida que, de representar algo, representaba la guerra civil.

Sea dicho en honor suyo. No todos los políticos son capaces de dejarse ganar el corazón. A D. Segismundo Moret le sería imposible esa debilidad, porque el Sr. Moret no emplea el corazón en la política.

VIAJE DE LOS REYES

PARIS 17. Aún no se sabe si los Reyes se detendrán en París a su regreso de Inglaterra. Consideras como fantásticas e inundadas todas las noticias que acerca de la

fecha del viaje se han dado. Lo más probable es que aprovechen el tren de cintura y que no descansen en París. — Jerique.

La salud del Rey
Londres 17 (Recibido en la Central de Telégrafos a las 9,40, entregado a las 12). Dicen los periódicos de la mañana que se notaba ayer en el almuerzo de Wood Norton que S. M. Don Alfonso padecía un fuerte catarro. — Fabra.

En Covent-Garden
Londres 17 (12,15 t.). Los reyes de España asistieron anoche al teatro de Covent-Garden, oyendo la ópera Carmen, cantada por los eminentes artistas españoles Viñas y María Gay.

Estos fueron ovacionados y llamados al palco real. — Welder.

DESPUES DEL TEMPORAL

ANDALUCES Y CATALANES

Valladolid 17 (4 t.). Con gran animación se verificó anoche en el teatro Calderón el festival organizado por las colonias andaluzas y catalanas a beneficio de los damnificados por los temporales.

En el salón, muy bien aluminado, se veían muchas y muy bellas señoritas irreprochablemente vestidas.

En la fiesta estaban representadas las Corporaciones civiles y militares. — García Olmedo.

PALABRAS DE UN MUNDANO

IRONIAS CRUELES. ANTIMILITARISMO EUROPEO

Un soldado invadido hoy las crónicas de un mundano. Julio Camba, que ha cultivado preferentemente esta sección, me lo perdonará.

El soldado acabará por tener afección a las cosas de guerra. Yo sé que el empleo de los explosivos le ha conmovido profundamente. Mi correligionario cree que el empleo de los explosivos es más eficaz en la paz que en la guerra; he ahí toda nuestra pequeña divergencia.

Tarriada del Mármol sostenía hace días en una formidable intervención en estas mismas columnas, que el antimilitarismo era una consecuencia del militarismo, y que contra éste había que luchar. La idea es contraproducente, porque si el militarismo es una consecuencia del régimen capitalista la sola idea de desmilitarizar a la sociedad sirve para militarizarla más.

Este mismo procedimiento voy empleando yo con mi amigo Camba, y el empleo razonado de los explosivos en la guerra lo va haciendo ver la razón del empleo de los explosivos en la paz.

Lógico es que, al robarle este espacio, que por ordenanza corresponde a todos — él ha mundano — más que nadie en el periódico, — dedique yo a Camba esta crónica, y a que el militarismo ha invadido esta casa — a decir de las gentes, — invada por hoy el mundano.

Hay otras razones poderosas para dedicarle esta crónica. Julio Camba ha escrito en *Los lunes de El Imparcial* las *Memorias de un tísico*, y esta crónica dedicada a él habla de la idea que el senador francés M. Píetre se le ha ocurrido respecto a los tísicos en el Ejército.

La proposición de ley presentada por este senador tiene por objeto evitar la propagación y desarrollo de la tuberculosis en el Ejército por medio de la creación de un Sanatorio donde puedan los soldados estar en observación y convalecer, para seguir prestando servicio en filas. A qué seguir. ¿Se explica el amigo Camba por qué invadido sus terrenos? Ya está el mundano hecho. ¿Cabe mayor ironía en hecho alguno que en este que el Senado francés ha tomado en seria consideración? ¿Un Sanatorio para soldados tuberculosos? ¿Qué concepto tienen ya en Europa del papel del soldado?

¡Válganme los manes del propio Ruskin cuyas son estas frases! «La misión principal y heroica del soldado es la de saber morir en todas las ocasiones; he ahí encerrado todo su heroísmo admirable». Se supone... y no se supone más — que este soldado que ha de estar siempre preparado a acudir grave o risueño a donde la muerte le llame, ha de tener por constitución moral y material un exceso de vigor, un exceso de vida, y ha de saber ir a buscar la muerte por un desprecio a la vida, por un estrabamiento de fortaleza interior.

Este es el tipo en que todos concebimos al soldado. «Sereno en los peligros, risueño en las fatigas». Sólo hay derecho a llevar a la muerte al hombre sano, al hombre vigoroso, al hombre a quien le sobra vida. Y que acaso por eso exceso de vida va propio.

¿Un Sanatorio para arrancar de las garras de la muerte a soldados cuyo oficio es hacerse matar? Esta civilización tiene refinamientos crueles; pero como éste hay pocos.

¿Para qué evitar la propagación de la tuberculosis con estos procedimientos? Es mucho más sencillo mandar a su casa al presunto enfermo. Si este hombre, por el hecho de la sospecha, no va a servir por el rudo oficio de soldado. Aun cuando sirviera físicamente, ¿qué valor moral podría tener un hombre que, sometido a un régimen tiránico y entre drogas, a pretexto de darle salud, cuando lo ha logrado se le saca del hospital y se le dice: «¡Ea, ahora a morir!»

La misión de un cuartel no es la misión de un cuartel de hombres para bien morir. Los enfermos, a su casa por conmiseración, otro tanto que por provecho nacional.

Este delirio europeo de aprovecharlo todo, hasta el extremo de convertir los cuarteles en un taller de remendar hombres enfermos y tullidos para aumentar los contingentes numéricos de dudosa eficacia, es lo que ha traído el antimilitarismo veneno, por fortuna, no extendido por España y muy difundido por el extranjero.

El oficio de soldado es un poco más complejo que el de sacerdote, y si algún día se nos obligara a todos a ser sacerdotes, surgiría naturalmente el anticlericalismo.

RICARDO BURGUETE

TREN DESCARRILADO

PARIS 17 (10,55 m.). El tren correo ha descarrilado hoy antes de llegar a la estación de Falduende.

Supóngase que a consecuencia de la velocidad que el tren llevaba descarriló el furgón de cola y luego todo el convoy; fuera ya de los carriles, recorrió el tren más de trescientos metros, hasta que el maquinista pudo contentarlo, evitando una catástrofe.

Los viajeros resultaron, afortunadamente, ilesos, sin sufrir otros daños que el susto consiguiente.

La vía ha sufrido grandes desperfectos, de igual manera que el material del convoy descarrilado.

A consecuencia de este accidente el correo ha llegado a esta ciudad con tres horas de retraso. — Palacios.

¿Qué ocurre en Fernando Póo?

En el saldo colonial que resultó para España después del desastre de 1898 figura Fernando Póo, una posesión que de seguro no despertará la codicia de los yanquis, y en la que hoy por hoy no hay más laborantes que aquellos que procuran que el tabaco y el caucho alcancen sus máximas proporciones agrarias. Y como nos importa cada vez más el saldo, para que a la larga no nos resulte en contra, bien el Gobierno ese dotar a Fernando Póo de todos aquellos elementos que ofrecen garantías sólidas de que el territorio llegará a progresar.

Lo primero, atendiendo a ese fin, es que vaya a aquella posesión muestra un gobernador general de prestigio que estudie los medios de cultura española que allí existen, y que, si como tenemos indicios para temer, esos medios están dispersos, les dé la cohesión eficaz para que resulten aprovechables.

Hace falta aún un gobernador de firme carácter, celo del prestigio de España, instruido y que por sus anteriores servicios a la Patria inspire confianza a todo el mundo. ¿Quién puede ser ese hombre? Al Gobierno, y singularmente al señor ministro de Estado, toca estudiar el caso. Precisamente sobre este punto se nos ha dicho algo que nos resiste más a creer, y es que se pensaba en que el nombramiento de gobernador efectivo cayese en el Sr. Ramos Izquierdo, ex coronel de movilizados, que lo ha desempeñado interinamente. De la gestión de este señor allá nada sabemos; pero es de suponer por ser corta y por la prisa que se ha dado en dimitir el cargo, abandonando el territorio en vista de que no le contestaban de Madrid.

¿Y es este Sr. Ramos Izquierdo el que va a ser nombrado por el Sr. Allendesalazar gobernador general de Fernando Póo? Por el momento lo ponemos en duda. Y no precisamente porque la honorabilidad del Sr. Ramos Izquierdo esté en entredicho, que no es ese el caso, sino porque para aquel cargo es menester un hombre de más autoridad, de más relieve que el Sr. Ramos Izquierdo.

No basta con ser honrado y discreto para representar a España ejecutivamente en un territorio que se intenta colonizar. Es menester más. Otro candidato cuyo nombre viene sonando para desempeñar aquel cargo es el teniente coronel Paez Jaramillo, jefe de los cazadores de Madrid, carácter firme y de levantado patriotismo, cultísimo y de limpia y honrosísima historia militar. Ignoramos si al señor ministro de Estado le ofrecerá esta candidatura las garantías suficientes. Creemos que sí, porque otra cosa sería ir contra la opinión que ve en el Sr. Paez Jaramillo el competidor victorioso, no ya del Sr. Ramos Izquierdo, que es una personalidad muy modesta, sino de cualquier otro candidato de los que están en condiciones de optar al cargo.

Conste, de todas suertes, que nosotros no hacemos fuerza en favor de nadie. Si nos interesa el caso es porque se ventila en él algo que importa a España. Nos limitamos por hoy a consignar lo que estimamos justo sobre la altura mental y el prestigio de cada candidato.

LA BODA DE DON CARLOS

POR TELÉGRAFO

Don Carlos por los Reyes

Londres 16. El duque de Orleans, en el discurso que pronunció después del almuerzo de boda, brindó por las familias reales de Francia, España y Portugal, añadiendo que con motivo del enlace tenía el gran placer de saludar, en nombre de la duquesa, del suyo propio y de Francia, a sus queridos primos los Reyes de España, cuya presencia en Wood Norton era una nueva prueba de su cariñoso afecto.

El duque levantó su copa en honor de Don Alfonso y Doña Victoria y bebió por la prosperidad de España, país al que le unen lazos de parentesco y tradición.

Brindis del Rey

Evesham 16. Contestando al duque de Orleans declaró S. M. Don Alfonso en el almuerzo de Wood Norton.

«Es para mí un deber asegurar a mis primos de que experimentamos gran placer asistiendo en su boda a esta fiesta de familia, que es una nueva prueba de unión de las tres ramas de la antigua y gloriosa Casa de Borbón.

Además me aún a nuestra viva satisfacción que el que una Princesa tan bondadosa, bella y virtuosa como la Princesa Luisa, venga en unión de nuestro bien querido Carlos a compartir con él el amor y respeto que ha sabido conquistar en nuestro Ejército y en nuestro pueblo entero.»

A París
Londres 17. El Príncipe y la Princesa Carlos de Borbón han llegado anoche. Saldrán hoy para París. — Welder.

ESPIONAJE ALEMÁN

Ullmo y Siegel

POR TELÉGRAFO

Noticias contradictorias

PARIS 17. Desmientese en Nota oficial alemana toda relación entre Ullmo y el contralmirante Siegel.

Ullmo confirma que escribió en la primavera pasada a Siegel, quien transmitió la carta a Berlín. El ministerio envió a Bruselas la espía para que hablase con Ullmo. — Jerique.

LA MORAL EN ITALIA

El proceso Nasi

POR TELÉGRAFO

Senadores disgustados. Nasi desmoriado. Malas impresiones. El secreto ministerial. Un incidente ruidoso

Roma 17. Continúan las sesiones del proceso Nasi, con un desfile de testigos interminable.

Los senadores se lamentan de esto y temen que por tal camino no se llegue a un acuerdo antes de la primavera próxima.

Ayer, el presidente, pretendió arrancar a Nasi revelaciones acerca del empleo que dió a fondos distraídos.

Nasi eludió con aplomo la respuesta; afirmó que no recordaba a punto fijo en qué había gastado las cantidades en cuestión y que no había tomado notas.

Tal respuesta produce el efecto que era de esperar: la más deplorable impresión. Luego Nuncio Nasi añade, como para tranquilizar los ánimos, que su deber es guardar silencio en tales asuntos, que están de lleno dentro del secreto ministerial.

Al acabarse la sesión, los diputados inculpan a los defensores de desear engañar al Senado.

El incidente que esto origina es vivo, casi una disputa, que obliga a los comisarios a retirar la insinuación formulada. — Mattei.

Nasi viajero. Gastos inverosímiles

Roma 17. Discutiéndonse ayer en el Senado los gastos de viaje de Nasi, tan cuantiosos que resultaban inverosímiles, por haber sido incluidos entre ellos subvenciones a personas extrañas.

El presidente del Senado invitó al ex ministro a probar estas afirmaciones; Nasi dice que se reserva el hacerlo para más adelante, prometiendo que de lo que él diga han de originarse colosales escándalos. — Mattei.

DEL LIBRO DE UN POETA

VERSOS DE ANTONIO MACHADO

Pocos días hace que se ha puesto a la venta el libro en que Antonio Machado ha reunido sus versos bajo el título de *Soledades. Galerías. Otros poemas*.

El notable buen gusto y el amor para la poesía del eminente erudito Machado Álvarez ha permanecido en la sangre de los suyos como una ejección de arte y de talento. Los hijos del sabio sevillano van gloriosamente en pos de lo que es ya tradición de su nombre y de su Patria.

De estos Machado, poetas ramas de un mismo tronco, Manuel va poniendo los vivos colores de su cantar andaluz como un comentario de sus versos y de sus coplas. Antonio, melancólico, severo, señorial, deteniéndose ante las fuentes neoclásicas, caminando sobre las hojas secas que el otoño derribó en los senderos del jardín, como un declamador «muy siglo XVIII» que tuviese su corazón herido de amores contrariados.

Sin perjuicio de dar en otra ocasión próxima nuestra juicio acerca de este libro, hoy nos complacemos en insertar la poesía *Galerías*, introducción de la segunda parte del libro.

GALERÍAS

LEYENDO, un claro día,
mis bien amados versos,
he visto en el profundo
espejo de mis sueños

que una verdad divina
temblando está de miedo,
y es una flor que quiere
echarse a volar al viento.

El alma del poeta
se orienta hacia el misterio.
Sólo el poeta puede
mirar lo que está lejos
dentro del alma en turbio
y mágico sol envuelto.

En esas galerías
sin fondo del recuerdo
donde las pobres gentes
colgaron cual trofeo
el traje de una fiesta
apollinada y vieja,
ahí el poeta sabe
el labar eterno
mirar de las doradas
abejas de los sueños.

Poetas, con el alma
atenta al hondo cielo
o en la cruel batalla
o en el tranquilo huerto

la nueva miel labramos
de los dolores viejos,
la veste blanca y pura
pacientemente hacemos,
y bajo el sol bruñimos
el fuerte aleteo de hierro.

El alma que no sueña,
el enemigo espejo,
proyecta nuestra imagen
con un perfil grotesco.

Sentimos una ola
de sangre, en nuestro pecho,
que pasa... y sonreímos,
y a laborar volvemos.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

De nuestro corresponsal

El discurso de Rusiñol. Lo que escribieron Corominas. Otras noticias

Barcelona 17 (2,15 t.). El acto realizado ayer en la alta Cámara por el senador Sr. Rusiñol ha decorado a los catalanistas intranquientes, que fundaban en él una esperanza para levantar bandera.

Es posible que ya no envíen el mensaje que proyectaban a los representantes en Cortes de la solidaridad para que regresen a Barcelona.

Parte de los nacionalistas radicales han levantado bandera por la independencia.

En la próxima semana publicarán un periódico para combatir a los radicales que no les siguen y arremeter contra los diputados solidarios.

La *Publicidad* inserta un artículo de Corominas, en el que se pregunta si es oportuno hablar de derechas o de izquierdas con relación a la solidaridad.

Contestase en el mismo artículo que no, y que aun cuando la mayoría parezca ser de la izquierda responden todos los elementos de la solidaridad al movimiento general que la inspira.

En la Casa del Pueblo se ha celebrado un mitin para protestar del cierre de la Escuela Moderna de Barcelona.

El acto ha terminado sin incidentes.

En la Cámara de Cortes han celebrado también su correspondiente mitin los nacionalistas. Asistieron significados elementos de la Unión Catalanista.

Se pronunciaron discursos para trazar el programa del partido.

En Barcelona y Mataró se han verificado fiestas en honor del duque de Madrid.

Hoy es esperado el cruceo italiano *Reina Elena*, a cuyo bordo viene el duque de los Abruzzos. Esta mañana han recorrido las calles algunas Comisiones, postulando en favor de los damnificados por las inundaciones. — Reig.

EL DUQUE DE LOS ABRUZZOS

PARIS 17. A las cuatro de la tarde ha fundado el *Reina Elena* al mando del duque de los Abruzzos.

Cuando se le presentaron las autoridades, viéndose en el muelle innecesario gesto esperando el desembarco para saludarlo. — Reig.

BULOW ACUSADO

POR TELÉGRAFO

Folleto impresionante

PARIS 17. Un editor de Lausania ha publicado un folleto de Henle, redactor de *Post Berlin*, cuyo título, *Bulow acusado. Ambiente escandaloso*, ha impresionado vivamente en Alemania.

El periodista acusa a Bulow de ejercer presión sobre los jueces, Bulow, que conoce desde Octubre el folleto, se niega a perseguir al autor. — Jerique.

LOS CRÍMENES DE ANOCHE

UN HOMBRE FIERA

Los personajes de la tragedia. El amor de un dependiente. Madre é hija asesinadas. Las diligencias de hoy. El hijo de la muerta. Referencias del delito. El conserje del Depósito. La hermana de Tiburcio. La policía en ridículo

En la calle del Calvario, en el trozo comprendido entre las de Lavapiés y Jesús y María, se desarrolló en las primeras horas de la noche de ayer un crimen espantoso.

Un hombre acometió con un cuchillo a dos indefensas mujeres, produciéndolas la muerte.

Un poco de historia

Las víctimas del feroz asesino son hija y madre.

Esta, Carmen Alonso Marchante, de cuarenta y tres años, tenía establecidos en las Américas del Rastro dos puestos dedicados a vender artículos de hojalatería y quincalla.

Ambos puestos constituyen una pequeña fortuna, que Carmen heredó de su esposo José Nadal, al fallecer éste hace próximamente unos tres años, y con la cual podía atender al sostenimiento de sus cuatro hijos.

Cuando murió José Nadal prestaba sus servicios como dependiente favorito, un sujeto llamado Tiburcio Zazueta del Pozo, (a) *El Hojalata*.

Este sujeto, al poco tiempo de fallecer su principal, comenzó a requebrar a la viuda, con intención, si ésta aceptaba, de hacerla su amante.

Carmen, mujer honradísima y virtuosa, sufrió mucho asqueroso de su criado adoptivo una actitud severa é indiferente, creyendo que de este modo podría hacer comprender al *Hojalata* que debía abstenerse de seguir por el camino emprendido.

Tiburcio, lejos de variar de conducta, continuó dirigiendo pipos a Carmen, hasta que ésta, ya cansada de sufrir en silencio, dispuso despedir al grosero dependiente.

Transcurrieron algunos meses en paz, hasta que un día se volvió a presentar en el puesto de Carmen Tiburcio, con objeto de pedir perdón por lo pasado y solicitar que fuera nuevamente recibido a trabajar, pues se encontraba en la más espantosa miseria.

Como el *Hojalata* hizo promesas serias de no volver a importunar a Carmen con requiebros inoportunos, fue nuevamente recibido.

Con la vuelta al trabajo de Tiburcio volvió otra vez a reinar la intranquilidad y el sobresalto en aquella casa. Carmen, asustada, verdadera y acosa por el antiguo dependiente, hasta tal punto, que ya hubo necesidad de despedir resueltamente al citado sujeto.

Premeditando el crimen

Tiburcio no cesó de molestar a Carmen. Frequentemente recibía ésta cartas apasionadas, proponiéndola con promesas de laboriosidad o con mal veladas amenazas el amancebamiento.

Ninguna de estas cartas fue contestada por Carmen.

Tiburcio, en vista del desprecio que inspiraba a su antigua ama, adoptó una nueva conducta para hacerse escuchar, que consistía en expiar frecuentemente a Carmen, rondando su casa y dándole frecuentes escándalos en el puesto que tenía establecido en el Rastro.

El día de ayer

Carmen y su hija pasaron el día de ayer en el Rastro; pero por la tarde ambas, acompañadas de un mozo de café, llamado Dalmiro Roca, amigo de la casa, fueron a la Ronda de Segovia con el fin de ver un café económico que pensaban tomar en traspaso.

Dalmiro, que conocía los sobresaltos de que era víctima la viuda, se empeñó en acompañarla ya de regreso; pero la mujer insistió en que la dejara puesto que iba acompañada de su hija, y ambas tomaron el tranvía que las dejó en la calle de Atocha.

El crimen

A las siete de la tarde próximamente Carmen y su hija llegaron a la calle del Calvario.

Sobitáneamente apareció en la esquina de la de San Pedro Mártir la figura de Tiburcio, y sin que mediara palabra alguna, sin ningún detalle que delatara su actitud criminal, aproximándose a ellas, clavó el cuchillo de que iba provisto en el pecho de Remedios, causándole una profunda herida en la región mamaria.

medias color avellana, delantal azul y botas blancas, muy usadas.

Como prenda de abrigo llevaba un blusón de color café oscuro.

Remedios era una muchacha de rostro cetrino, más bien baja que alta y sin la menor muestra de belleza.

Cuando salimos de la mal oliente sala del Depósito nos abordecó el simpático conserje.

Este modesto funcionario no haya enviado un solo agente de policía, encargado de vigilar a cuantas personas van a visitar los cadáveres de las dos infelices mujeres.

Ustedes saben—añadió el conserje—lo sucedido cuando el crimen de la calle de las Ventas que se supo presentarse aquí el asesino, y después de hacernos varias preguntas y horas ante su desventurada víctima, desapareció diciéndonos que iba en busca del criminal.

Pues bien; esta mañana he notado que un hombre cuyas señas coinciden con las que los periódicos dan del *Hojalata*, ha pasado por el pasaje que conduce al Depósito, y he visto al guardia advertir su presencia y salir en busca de alguien que me ayudara a detenerlo, el citado individuo había desaparecido—como quien se muele la tostada.

La hermana de Tiburcio

En la calle de Santa Ana, número 12, piso segundo, izquierda, vive Tomás Zazueta, hermano de Tiburcio el *Hojalata*.

Cuando la visitamos esta tarde, la citada mujer se hallaba indisputada por la terrible impresión que le había causado el suceso, en el que su hermano ha jugado tan importante papel.

Tomás, un poco más tranquilo, nos manifestó que desde hace tres meses no había vuelto a ver a Tiburcio, con el cual estaba reñido, precisamente porque era contrario a que continuase sosteniendo relaciones con Carmen, mujer viuda y con cuatro hijos mayores.

Nos afirmó, que hace tiempo de fallar el marido de Carmen, éste presentó en el domicilio de Tiburcio y le dijo que ya que estaba en completa libertad de acción por no tener nada que le mandara, podían quererse y vivir el uno para el otro.

Desde entonces han sostenido relaciones íntimas mi hermano y Carmen, hasta que ésta, ya cansada de Tiburcio, hizo cara a un joven marxista amigo de ambos.

Mi hermano censuró duramente la conducta de su amante, y hasta creó que un día intentó pegarle un bofetón, por cuya causa celebraron un juicio de faltas, saliendo condenado Tiburcio a cumplir una quincena.

Cuando salió de la cárcel mi hermano fue al puesto de Carmen y la pidió perdón, jurándole que ya variaría de conducta para que no se repitiesen los escándalos.

Carmen escuchó impasible a mi hermano, y por toda contestación buscó una influencia para un policía, a fin de que atemorizara a Tiburcio.

El policía llamó a la Comisaría a mi hermano, y de lo que pasó en aquel centro policial nada se enteró, únicamente a los tres días me vino a decir que Tiburcio estaba cumpliendo otra quincena por faltas a la mar.

Tomás nos ha dicho que su hermano tuvo relaciones hace tres años con una mujer llamada Luisa Albo, que vivía en la calle de la Arganzuela, en la casa conocida por la del *Batero*.

Estas relaciones quedaron rotas cuando mi hermano fue visitado por Carmen y quedaron de acuerdo para verse a diario.

Otra diligencia

Esta tarde ha estado el Juzgado del distrito del Hospital en la calle del Calvario practicando una inspección ocular.

El criminal no parece

Toda la policía de Madrid, y principalmente la del distrito del Hospital, no cesa un solo momento de practicar averiguaciones encaminadas a descubrir el paradero del autor de este tremendo asesinato.

Todas las casas de dormir, las de ferretería y los cafés económicos han sido vigilados constantemente por la policía.

En la casa donde vive el padre de Tiburcio se ha montado un servicio permanente de vigilancia por si el *Hojalata* huese por allí.

En cambio, el domicilio de Tomás Zazueta no ha sido visitado por ningún agente de la autoridad.

La primera "plancha"

La policía ya ha comido hoy la primera plancha de la serie que con motivo de la fuga del *Hojalata* tiene en prensa.

Unos celosos policistas llevaron esta mañana al Gobierno civil a un pobre hombre por el solo motivo de conceleste por el apodo del *Hojalata*.

Desde el Gobierno se dio aviso a la Comisaría del Hospital, pidiendo la detención y ordenando que fuera aligado a reconocer al *Hojalata*.

Desde la citada Comisaría fué al Gobierno un guardia de Seguridad que conoce al asesino, el cual manifestó que el que estaba allí no era el verdadero *Hojalata*, sino un pobre diablo, a quien habían confundido con el criminal por el solo hecho de ostentar el mismo mote.

Hay que advertir que el criminal es un sujeto de pelo y bigote rubio, y el que la policía ha detenido esta mañana tiene barba y bigote de color negro azabache.

¡Oh la perspicacia policíaca!

Un sospechoso

Casi a medio día, la policía de la Universidad detuvo en el citado distrito a un individuo cuyas señas particulares guardaban alguna relación con las del *Hojalata*, pero, interrogado éste en la Comisaría, fué puesto en libertad a los pocos minutos, por haber justificado debidamente que no era Tiburcio Zazueta del Pozo ni sabía lo más mínimo acerca del doble asesinato.

El Juzgado

El juez del Hospital, Sr. Luján, se constituyó esta tarde en su despacho de la Casa de Caridad a fin de ampliar las diligencias instruidas anoche con motivo de este crimen.

Han comparecido ante la autoridad judicial los

porteros de la casa de la calle de Lavapiés, 10, donde vivían las mujeres asesinadas y los hijos de Carmen. Todos se han ratificado en sus anteriores declaraciones.

El tabernero de Juega

Estaba también en la declaración el tabernero de la casa 7 y 9 de la misma calle de Lavapiés, frente a la que habitaban las víctimas, y el hombre, aprovechando la hermosura del día, se conoce que se ha ido de paseo.

Cuando gestiones se han hecho para encontrarlo han sido inútiles.

Se dice que, en unión de unos amigos, ha pasado la tarde en la Ciudad Lineal, dedicado a la dulce uirga.

El muerto al hoyo y el vivo al bollo, que dice el refrán.

Todo igual

A las seis y media de la tarde el Juzgado instructor, después de haber interrogado a las personas que más arriba citamos, se retiró de la Casa de Caridad.

El Sr. Luján se dirigió a los juzgados de la guardia para que se perdiera de momento fe, y así se ha detenido el criminal.

¿Será él?

Momentos antes de cerrar esta edición, y ya imposibilitados para continuar la noticia nos dicen que la policía del distrito del Hospital ha logrado detener en una de las calles del distrito al *Hojalata*.

Ferrocarriles estratégicos

Satisfacción en Oviedo

Oviedo 17. El Ayuntamiento de esta capital en sesión solemne ha acordado dar un expresivo voto de gracias al Sr. Bésada por su proyecto de ferrocarriles estratégicos, dar su nombre a una plaza de la población y costear, en unión de la Diputación, una placa con la fecha del día en que se aprueba el proyecto para regalarla al ministro en prueba del agradecimiento de Asturias.

INCIDENTE BURELL-JUNYO

ACTA

Reunidos los Sres. D. Martín Rosales y D. Pedro Seoane, en representación de D. Julio Burell, y los Sres. D. Juan Ventosa, Calvell y D. Luis Morote, en representación de D. Emilio Junyo, para verificar la cuestión suscitada entre dichos señores con motivo de un artículo publicado en el *Poble Catalá* y reproducido en la *Publicidad*, los primeros reclamaron de los segundos explicación o reparación de los conceptos estampados en dicho artículo.

Después de examinar los cuatro representantes el contenido de la escriptura de Sr. Junyo, los representantes del Sr. Burell afirman que existe el propósito de ofender a su representado desde el instante en que se le dice que empujaba la ideal a la disputa de plaza, y los representantes del Sr. Junyo entienden que ni en las palabras ni en la intención de éste puede haber ofensa.

Los Sres. Burell, por un lado, y el Parlamento por el otro, se mantuvieron a la altura que deben estar y en que siempre las mantuvo el Sr. Burell por sus condiciones de hábil parlamentario, y lo único que en uso de un perfecto derecho quiso decir, y en lo que se ratifica el señor Junyo, es que desvirtuaba su causa y la naturaleza del debate principal aceptar la fábula parlamentaria empleada por su contradictor el Sr. Burell.

De común acuerdo declaran los cuatro representantes que está suficientemente aclarado el concepto y que no existe motivo ni razón para llevar a sus apadrinados a otro terreno, por cuanto los Sres. Burell y Junyo siempre, en todo tiempo, defendieron ideales con convicción, con honor y con caballerosidad.

Y para que conste, leamos la presente acta en la ciudad de Madrid a diez y seis de Noviembre de mil novecientos siete.—En representación de D. Emilio Junyo, J. Ventosa, Luis Morote.—En representación de D. Julio Burell, Pedro Seoane, Martín de Rosales.

EL TELEGRAFO

Palma de Mallorca 17 (1.º) Se ha celebrado un milia de obreros pauperes. En el exipusieron las peticiones por estos elevadas a los patronos de rebajar a nueve las horas de trabajo y conceder aumento de jornal por las extraordinarias.

Como los patronos se han negado a acceder a los deseos de los obreros, en el milia adoptó el acuerdo de elevar las peticiones a la Junta local de Reformas Sociales.

Esta noche saldrá para Zaragoza el cruce inglés *Cumberland*. La oficialidad y guardias marinas del mismo recordaron hoy la población.

En honor de Ferrer

Valladolid 17 (1.º). Se está organizando una velada necrológica en honor del poeta Ferrer.

Las personalidades literarias de esta capital se proponen que la fiesta en honor del vate valsoletano resulte solemne.—García Ornela.

FUERA DE ESPAÑA

El vapor "Alcantara"

Madrid 17. Procedente de Singapur ha llegado el vapor *Alcantara*, de la Compañía Transatlántica.—Fabra.

Tribunales

El suceso de la jardinería

La expedición producida por la vista que me dio a la una empuja, es grandísima. La opinión recueta todavía con verdadera indignación el cuadro que me dio de Madrid se ofreció en la Carrera de San Jerónimo.

Los cinco años transcurridos no han sido bastantes para hacer olvidar aquella gran catástrofe, y el deseo de justicia, de inexorable justicia, surge por todas partes.

Asistiendo al acto sin prejuicios y sin pasiones, deseamos que la verdad y la justicia se impongan y triunfen. Así entendemos y cumplimos con nuestro deber de cronistas imparciales, no influiremos ni en pro ni en contra de quien esté acusado de responsable, pero no pasaremos tampoco sin protestar habilidades incompatibles con aquellos serenos principios que al Juzgado toca aplicar y cumplir siempre.

Durante el curso del año, que no será tan largo como se ha supuesto, examinaremos hechos y cuestiones, que hoy consideramos imprudente y prematuro tocar, para que el Juzgado conozca toda la importancia de su misión en esta causa.

El Tribunal de Derecho estará constituido por D. Pablo Mateo, presidente de la Sección cuarta de los magistrados Sres. Ortega Moreno y Pantoja, y por el abogado fiscal sustituto D. Nicolás Pavón.

Además de los acusadores que ya anunciamos, se dice que asistirán los letrados D. Melquíades Álvarez y D. Rafael Leyda. Se duda que el Sr. Álvarez asista.

En la sustitución del Sr. López Morón asistirá su padre, el Sr. López Morón, defensor de uno de los procesados. Otro defensor será D. Leopoldo Matos.

Toda hace esperar que las sesiones de este juicio han de ser interesantes y que hemos de presenciar grandes y solemnes debates.

Secretaría de los Juzgados municipales

Los de Santander han dirigido al ministro de Gracia y Justicia una bien razonada exposición, sosteniendo que, sea cualquiera el término que se adopte de los dos propuestos por la Comisión de reforma de los Arcabuces, resultarán indolentes los funcionarios de la justicia municipal. Según ya tenemos dicho, la Sección correspondiente de Gracia y Justicia está haciendo un estudio comparativo de los dos dictámenes con el Arcabuz vigente, y con su resultado y las observaciones que se le ocurren, resolverá en justicia el señor marqués de Figueroa.

MARRUECOS

Después del Ramadán. Los rebeldes se preparan

Melilla 17. Los rebeldes hacen preparativos bélicos, concentrándose en Zeluan, y el Roghi les obliga a que abandonen un impuesto por gastos de guerra.

Ha llegado un fraile, tratando de reclutar moros para engrosar la mehalha de Mar Chica. Los reclutados se niegan a marchar hasta que lo haga la familia del fraile.—Ferrer.

Alemania en Casablanca. Entrevista de reyes. La Comisión alemana

Londres 17. Alemania ha suavizado mucho su actitud respecto a los asuntos de Casablanca. De la entrevista del rey Eduardo con el Emperador de Alemania se ha obtenido el ventajoso acuerdo de que se someterán ambas potencias a lo que la Comisión internacional decida.

La derrota de Hafid

Paris 17. Los correspondientes envían algunos detalles acerca de la formidable derrota sufrida por la mehalha de Hafid en el territorio de Haas, cerca de Mogador.

Las tropas regulares pusieron en fuga a la mehalha, apoderándose del campamento, de sus armas y de todo el material de guerra abandonado en el lugar de la batalla.

La mehalha se dirigió a Marrakech. Llegan de este punto las más desfavorables noticias respecto a Mulay Hafid, cuya fuerza se considera totalmente perdida.

Se desconfiaba de que pueda conservar el poder, ferique.

Captura de dos europeos

Paris 17 (2.º). Se confirma la noticia de que el moro *Abu* ha capturado dos soldados europeos, uno francés y otro español, entre Ceuta y Tetuán.—Frerique.

EL PAÍS DE LOS "PERNALES"

ASPECTOS DE LA DELINCUENCIA

POR UN REPORTER JUDICIAL

La psicología del criminal, cada vez más sutil y complicada, refleja un progreso, lo mismo que la industria y la ciencia. Estos aspectos de la delincuencia obligan a los encargados de perseguirla a extremar la defensa y a estudiar todo cuanto al delito se refiere.

Solo en el país de los *Pernales* se petifica de modo lamentable la organización de la policía. En las grandes metrópolis de mundo, Nueva York, Londres, París, Berlín, Buenos Aires, en la misma Roma, la policía se ha perfeccionado admirablemente, formando una organización de verdaderas defensas sociales.

De esa escuela ha salido el tipo del *detective*, instruido, sagaz, fuerte, con cultura mundana y variada bastante a habérsela con el estafador elegante o con el saltador de trenes.

La enseñanza de los policas no se reduce, como parece inferirse aquí, a cuatro lecciones de gramática o historia patria y algunos artículos del reglamento del Cuerpo. El *detective* tiene una escuela experimental donde cultivar sus aptitudes, donde adquirir desarrollo físico y aprender las artes de los malhechores y el uso de las armas utilizadas para sus fechorías.

Hacemos estas observaciones a propósito del siguiente hecho: Barcelona y Bilbao empezaron la semana con una fuerte depresión, como venimos. Madrid, no teniendo realmente posiciones especulativas más que en la Bolsa, no la cambio las consecuencias fatales de aquella depresión. Se limitó a poner los cursos del interior al nivel de Barcelona, a absorber bastante papel, y a cotizar de nuevo en alza cuando pasó la marejada. Fué un momento más en que el interior bajó a 81,15, pero se repuso en seguida, el dinero disponible no empujando por los azares de la especulación en otros valores, como ocurre en Barcelona y Bilbao, se limitó a comprar al contado hasta ocho millones y medio, y la deuda no sólo recuperó el nivel de la semana anterior, sino que dando muestras de gran firmeza, llegó a 81,45, quedando finalmente a 81,40.

Que las cosas se han desarrollado así, se prueba muy bien teniendo a la vista el siguiente cuadro, en el que se puede observar que la diferencia en el Contado y la Fecha se ha reducido mucho, lo cual es síntoma de tendencia firme.

9 Noviembre. 10 Noviembre.

Interior 4 por 100 Fin de mes. 81,35. 81,40.

Idem Contado serie P. 81,20. 81,35.

Amortizable 5 por 100. 101,20. 100,35.

Tabaco. 404. 406.

Explosivos. 322. 322,50.

Banco de España. 455,50. 456.

Banco Español de Crédito. 111. 111,50.

Banco Hipotecario. 225. 226.

Azuarcas preferentes. 89. 88.

Eléctrica Mediodía. 93. 93.

Idem Chamberi. 107. 103.

Por lo que a los demás valores respecta, ya hemos dicho que, en general, se venían aquejados que tienen un dividendo a la vista, como son Tabaco y Banco de España, suben, los demás permanecen invariables. De los valores de *Eléctrica*, *Chamberi* siguen en baja, haciéndose a 103 cuando a fines de Octubre cotizaban a 108, cinco euros por acción importa la baja expre-

Las populosas ciudades citadas tienen sus *Museos criminales*, verdaderos Institutos donde se reúnen los útiles e instrumentos de los delincuentes. Allí se coleccionan, con su correspondiente historia, las piezas de convicción, que aquí, una vez sentenciado el proceso, van a parar al *Resaca*, y que, verdaderamente, completan el *libro* a la *causa* del *autoprofético*.

La creación del *Museo Criminal* es de la más económica que se conoce, puesto que van reuniéndose en el todo lo que la justicia y sus agentes hallan en la labor diaria. Hasta ahora, sólo el Centro de *reporters* judiciales lo ha intentado.

Un núcleo de periodistas inteligentes, cuyas informaciones han servido más de una vez para ilustrar a la justicia en el descubrimiento de los crímenes, han formado su pequeño Museo criminal, sirviéndoles para recordar los sucesos más importantes de la crónica judicial.

Ya tiene el ministro de la Gobernación en la idea inicial de los *reporters* de sucesos una parte de la causa de reorganización del Cuerpo de Policía, y a la vez, una institución, muy bien puesta que por ahora puede hacerse, ordenando cuantas piezas de convicción existen en los archivos judiciales, y que, como decimos, sólo servirán para ir al *Rastro* o al uso de pisapapeles en las escripciones de actuaciones.

LA POLITICA

La tarde política, muy desanimada, lo apacible de la tarde ha contribuido a que los círculos políticos hayan estado desiertos, y en el salón de conferencias del Congreso no ha habido más concurrentes que los que por obligación tienen que informar de las novedades de la vida pública.

Un diputado de la mayoría, que se le ocurrió presentar por el *tema* oficial del Congreso al domicilio particular del Sr. Maura si presidente del Consejo estaba en Madrid, no obtuvo más respuesta que la duda de si el jefe del Gobierno estaba o no en esta corte.

Esto en el domicilio particular del Sr. Maura. Es el colmo de la precaución.

Los Sres. Burell y Porcelá exploraron mañana su anunciada interpretación al señor ministro de la Gobernación acerca de la venta de los cuadros del Greco que existían en la capilla de San José, de Toledo.

Harsido muy comentada la espontánea docencia del jefe accidental de la minoría solidaria en esta causa, que ha hecho sus representantes a las peticiones de los del Sr. Burell.

La actitud guardada y resuelta del ilustre periodista servirá seguramente de provechosa lección y de eficaz correctivo para las intemperancias de los diputados solidarios, que encontraban por lo visto muy cómodo brindar aquí amistad inquebrantable, poniéndose a cubierto de todo evento, para hacer después de la batalla insiduosas frases de alabanza más o menos dadas, sin perjuicio de tragárselas al primer requerimiento.

El Sr. Burell está recibiendo muchas felicitaciones por su caballeroso comportamiento.

Mañana regresará a esta corte el señor ministro de la Guerra.

El Sr. Junyo, con el mayor entusiasmo, anuncia esta tarde que está recibiendo cartas de Baleares, donde la solidaridad ha hecho progresos verdaderamente sorprendentes.

Suponemos que esto no será noticia para el señor presidente del Consejo de ministros.

Dicese que muy en breve iniciarán los diputados solidarios una campaña de propaganda por algunas provincias.

Mañana continuará en el Congreso la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia, y en cuanto termine comenzará el debate sobre el proyecto de las reformas de Mañana, que se proponen combatir los Sres. Vega Seoane y Ventosa.

En representación de la minoría liberal combatirá dicho proyecto el ilustre ex ministro señor Cobian.

Los diputados solidarios Sres. Ventosa y Soler, que ayer llegaron de Barcelona, traen instrucciones concretas y terminantes del Sr. Cambó con el fin de aclarar las frases que pronunció en el Senado el señor ministro de la Guerra, respecto de la derogación de la ley de jurisdicciones.

Asegúrese que el Sr. Ventosa apremiará al señor Maura para que rectifique las declaraciones del general Prim de Rivera, y si no lo consigue, cada uno de los diputados a quienes el presidente del Consejo prometió solemnemente derogar dicha ley, asegurándose que esto lo consideraba un compromiso de honor, le reclamarán en sesión pública el cumplimiento de su concreta y terminante promesa.

Los diputados con quienes el jefe del Gobierno adquirió tan tremendo compromiso, son los Sres. Cambó, Cervera, Sanjurjo y Valles y Ribot.

La situación del presidente del Consejo no puede ser más comprometida.

Ha ofrecido lo que no puede cumplir.

Discurriendo sobre la actualidad política, conveniense esta tarde en las dificultades insuperables verdaderamente que se ha creado el propio Sr. Maura.

Sus promesas a los solidarios de una nueva ley de administración local y los ofrecimientos que se dice tiene pactados con los catalanistas para la derogación en plazo brevísimo de la ley de jurisdicciones, constituyen dos problemas que, sintetizados en cuanto a su eficacia de realidad, crean al señor presidente del Consejo una situación tan difícil como expuesta.

La misma mayoría, apremiada de lo extraño de las circunstancias, dista mucho de presentar aquella cohesión y firmeza que fue siempre característica en el partido conservador, y hasta en el mismo Gobierno dibujase tenu-

mente a lo mismo que ocurrió la semana pasada. La lucha entre alistas y bajistas no puede ser más enconada, y a ello contribuye el cambio, con su tendencia inequívoca al alza, fluctuando entre 12,85 y 13,20. Parece probable que la ordenada lucha entre los dos grupos se prolongue en lo que falta de año.

Los restantes valores de la plaza reaccionan, pero no hay que olvidar que se descuentan los dividendos anuales; por esta circunstancia se sostiene.

Barcelona

Abriáramos ciertos temores respecto a los resultados de la liquidación quincenal de París, temores que se han visto confirmados. No es esto lo más sensible, ya que, habiéndolo previsto nosotros, que no estamos en el secreto, de lo que se podía haber tenido en cuenta los especuladores, sino el doble movimiento en alza y en baja que han sufrido los valores de ferrocarriles.

Cuando la tendencia general, en cualquier sentido que se oriente, se manifiesta por impulsos progresivos y graduados, hay mayores facilidades para cambiar de posición y disminuir las pérdidas, pero cuando el mercado está alterado por nervios y los movimientos de la cotización son desordenados, los pequeños especuladores se pierden en un mar de confusiones y son siempre las víctimas obligadas de los grandes arbitrajistas.

Desde Octubre acá se ha hecho peligrosísimo operar en *Nortes* y *Alicantés* por las violentas fluctuaciones que han experimentado estos valores. El siguiente cuadro da una idea muy aproximada de ello:

9 Octubre. 10 Noviembre.

12 Octubre. 60,90. 91,40.

19 Octubre. 62,50. 86,05.

14 id. 63,85. 87,70.

15 id. 63,85. 88,75.

16 id. 62,85. 85,55.

En el curso de la semana los *Nortes* se reanuda a 64,60; los *Alicantés*, a 87,70, en alza de 2 y 2 y 1/2 enteros, respectivamente. Estos cambios no pueden sostenerse, y en dos sesiones se pierden todas las ventajas obtenidas, exacta-

mente a lo mismo que ocurrió la semana pasada. La lucha entre alistas y bajistas no puede ser más enconada, y a ello contribuye el cambio, con su tendencia inequívoca al alza, fluctuando entre 12,85 y 13,20. Parece probable que la ordenada lucha entre los dos grupos se prolongue en lo que falta de año.

Los restantes valores de la plaza reaccionan, pero no hay que olvidar que se descuentan los dividendos anuales; por esta circunstancia se sostiene.

Bilbao

La baja se ha presentado ya y reviste cierta gravedad, las razones en lo que fundas las expusimos hace ocho días. Desastrosos entones: «La baja se presenta, pero hasta ahora sólo alcanza poca intensidad a algunos valores».

Son los valores de Minas los que sufren en primer término, y además otros valores de primera orden.

Se ha operado bastante al Contado, principalmente por la necesidad de convertir en numerario el papel, en consecuencia se han abandonado algo los precios y se han concentrado muy pocas operaciones a plaza. Véase a continuación algunas de las operaciones más importantes, para apreciar la intensidad de la baja:

9 Noviembre. 10 Noviembre.

C. Unión Minera. 380. 341. 20.

Catal. 104,50. 98,50. 6.

Meneras. 133,50. 112. 21,50.

EL AUTOMOVILISMO EN PARÍS

Exposición decenal
El Salón 1907

El "Gran Palais". Elegancia parisienne. Las Casas expositivas. Los coches vencedores. Como está organizado el Concurso. El proveedor de Don Alfonso. Cifras exactas. Para más adelante. Hay que saber el Sport.

El día 12 se inauguró oficialmente este soberbio Concurso.

Desde antes de las diez de la mañana las amplias naves del Grand Palais resultaban mezquinas para contener la inmensa *foir* que allí se había congregado.

Cuanto de notable encierra París se había dado allí cita, y las más elegantes damas con sus *toilettes* más *ravissantes* llenaban con ambiente de animación y vida las inmensas galerías.

Un cronista de modas hubiera encontrado materia sobradísima para el estudio del *chic* en esta *première* del Salón del auto.

La decoración del Grand Palais es por todo extremo magnífica y deslumbrante. Los expositores, rivalizando entre sí en la lujosa presentación de sus *stands*, han convertido aquel palacio en una verdadera maravilla de arte.

A partir de la anchurosa entrada por la avenida de los Campos Elísios, el magnífico vestíbulo del Palais, se extiende la Gran Nave, que ostenta en sus dos flancos las más soberbias instalaciones.

Las dos primeras que aparecen a ambos lados de esta nave central son las de las casas *Delannay-Belleuve*, a la derecha, y *Société Anonyme des Anciens Etablissements*, a la izquierda. Siguen luego por su orden los magníficos *stands* de *Clement-Bayard*, *Société Electrique*, *Renault*, *Panhard* y *Levasor*, *Darracq*, *Dion Bouton*, *Peugeot*, *Brasier*, *Mercedes*, *Fiat*, *Ateliers Germain* y los motores *Bentz*.

Entre estas dos instalaciones últimas y en el centro de la Gran Nave, se alza majestuosamente el *Stand d'honneur*, puesto reservado a los coches vencedores de los grandes *raids* y Concursos oficiales.

Figuran además en la Gran Nave, los coches de *Dietrich*, *Cottreau Gobron Brillé*, *Gregoire*, *Itala* y muchos otros de los que en sucesivas crónicas podremos ocuparnos.

La industria española está allí gallardamente representada por la *Hispano Suiza* en lujoso *stand* del mejor gusto, que honra a la nación.

Más adelante, la *Coupe d'Autin* reúne en la magnífica rotunda las ocho instalaciones de sus concurrentes, y a uno y otro lado se exponen en apropiada instalación las manifestaciones más brillantes de las industrias auxiliares y accesorias.

Completan la soberbia Exposición innumerable de dependencias. En la planta baja, al lado izquierdo de la entrada, se extiende amplísimo *buffet*, y en la galería opuesta, el lujosísimo *salón* de la decoración con el más exquisito gusto, lugar preferido de las *parisenses* para los *rendez-vous* del clásico *cinq-cé*.

El *Automóvil Club Français*, la Prensa parisiana profesional y cuanto en el comercio se relaciona con el auto, tiene allí su instalación y sus salones, y los magníficos servicios de Correos, Telégrafos y Aduanas vienen a completar la maravillosa organización de este colosal Concurso.

El acto oficial de la apertura resultó animadísimo e interesante. A las diez de la mañana llegó al Gran Palais el presidente de la República, acompañado de M. Laumes y del comandante Schumberger.

Esperaban a M. Fallières en la Exposición el ministro de la Guerra general Picquart, el de Industria y Comercio M. Doumergue, M. Dubost, presidente del Senado, y el general Dalstein, gobernador militar de París.

La Comisión ejecutiva, presidida por el comisario general M. Gustave Rives, recibió al presidente.

dente, pronunciando el Comisario un breve discurso de bienvenida.

M. Fallières se dispuso en seguida a recorrer los *stands*, deteniéndose en casi todos ellos y pidiendo detalles y noticias a los expositores.

Una de las primeras instalaciones visitadas por el presidente fue la *Delannay*, en la que monsieur Desmarais, proveedor patentado de S. M. el Rey de España, fue galantemente cumplimentado por M. Fallières.

Para todos las frases de elogio del presidente, que a grandes pasos y con visible premura, recorrió las dependencias todas de la Exposición.

Dos horas después se dio por terminada la presidencial visita y por inaugurado oficialmente el Salón 1907.

Es la segunda vez que M. Fallières autoriza la apertura de esta Exposición.

La inaudita influencia de este Concurso anual en el desarrollo de la industria automovilística, es tan patente que huelga por completo demostrarla; pero si así no fuera, las cifras que damos a continuación harían inútil todo comentario.

En 1899, había en Francia 1.672 automóviles, número que ha ido aumentando a consecuencia de las necesarias Exposiciones, con la siguiente progresión:

En 1900.....	2.907
En 1901.....	5.386
En 1902.....	9.207
En 1903.....	12.984
En 1904.....	17.107
En 1905.....	21.524
En 1906.....	28.312
En 1907.....	35.923

Nada más elocuente que los números.

La protección que presta al auto el Estado a las industrias nacionales es el mayor elemento y la más firme base de su desarrollo.

En posteriores crónicas nos ocuparemos de describir las principales instalaciones del Salón, y detallaremos las novedades que se exponen.

Hoy sólo pondremos de relieve la tendencia que parece prevalecer en este Concurso a abaratar los precios de los coches, haciendo más asequible el seductor *sport* de la velocidad.

Lo que significa el Salón del Automóvil en París no puede apreciarse sin haber presenciado una inauguración. Téngase en cuenta que la industria automovilística ha venido a ser en Francia industria nacional. Francia ha dado su carácter a esta máquina, que antes no lo tenía y que apareció como un coche de aspecto informe. Francia ha forjado las máximas velocidades, ha creado tipos económicos. Por sus caminos, tendidos a lo largo de vastas praderas, de magníficas llanuras, circulan los primeros automóviles que habían de invadir después las carreteras universales.

Además, y por si esto no bastara, la mujer, la parisense, tomó por suyo el automóvil y lo convirtió en un refugio de su feminidad. Alrededor de la industria del automóvil se han creado mil industrias anejas, empezando por la de la indumentaria. Abrigos, vestidos, tocados de aire extraño, pequeños objetos de una elegancia sólida; todo esto ha nacido en Francia desde que la mujer declaró su preferencia por el automóvil.

Y una inauguración es una convocatoria a las apasionadas del *sport*, que acuden con verdadero entusiasmo y llevan tras de sí la animación y la vida de un espectáculo mundano.

la margen del río hasta la Fuente de la Teja; paso del pontón, neutralizado; carretera de la Corona, cuesta de Bellas Vistas, Tetuán, carretera de Francia, Chamartín, Calle Linceal, carretera de Aragón, plaza de la Alegria, foso de ensanche, calle de O'Donnell, por detrás del Retiro al paseo de Atocha.

Hay gran entusiasmo por esta carrera entre los organizadores. Los premios serán de importancia.

Carreras en Valencia

El Comité de la séptima región de la U. V. E. prepara, para el día 24 del corriente una carrera de 50 kilómetros en carretera, que se verificará en el paseo de la Alameda, a las ocho de la mañana de ese día.

Esta carrera se ajustará al siguiente PROGRAMA

1.º Serán admitidas todas las motocicletas que su fuerza no exceda de 3 1/2 HP.

2.º Las pruebas se efectuarán en el arroyo neutral, quedando, por lo tanto, los corredores obligados a guardar la línea derecha.

3.º El jurado se reserva el derecho de admisión de las motocicletas que a su juicio no reúnan las condiciones legales para tomar parte en este *record*, y para lo cual los corredores deberán hacer constar en la hoja de inscripción el número y marca del motor, y su fallo será inapelable.

Podrán tomar parte en esta carrera todos los socios de la U. V. E. pertenecientes a esta región.

Los premios que se adjudicarán son:

1.º Medalla de vermeil y diploma.

2.º Medalla de plata y diploma.

3.º Un reloj, regalo de la U. V. E.

4.º Un botiquín, regalo de la casa Schilling.

5.º Un estuche de viaje, regalo del Sr. Garriga.

Tiro Nacional en San Fernando

Son varios los regalos que se han recibido en la representación local del Tiro Nacional con motivo de la celebración del concurso de armas cortas que ha de celebrarse en fecha próxima y que tiene anunciado dicha Sociedad.

Los objetos hasta ahora recibidos son: un termómetro, regalo del ministerio de Marina; un precioso pisapapeles de bronce, del Sr. D. Baldomero Enrique García, arcipreste; un centro de bronce y cristal, regalo del general de Artillería de la Armada Sr. D. Julián Sánchez sampo; un centro de plata alemán, del Casino de San Fernando; un tintero del mismo metal donado por el señor gobernador militar de Cádiz.

Hay ofrecidos otros varios premios, figurando entre los que esperan el del diputado a Cortes D. Luis J. Gómez Aramburú y el de la Sociedad de Explosivos de Madrid.

El certamen será provincial y tendrá lugar probablemente en uno de los últimos días del presente mes, a cuyo objeto se anunciarán oportunamente las bases del Concurso.

EN PROPIA DEFENSA

¡Mala semana para el automóvil! Si las censuras y los dictámenes y las maldiciones que han caído estos días sobre él fueran otros tantos pedruzcos, el automóvil no podría salir a la calle. Juzgando, como juzgamos aquí, por impresión sentimental, cada desgracia es, en efecto, un motivo para gritar ¡abajo el automóvil! Y nosotros mismos —los automovilistas— lo gritamos también, porque a nadie conmueve tanto como a nosotros el dolor de esas tragedias.

Pero ¿se nos permitirá alegar razones en propia defensa?—Recuérdese lo que ocurrió en Madrid a raíz de un accidente espantoso ocasionado por un eléctrico. Se desataron las iras populares. Se desfogó la Prensa. Hubo quien pidió *un clavo al cuatrol*—¡Pero si los tranvías eléctricos se han inventado para ir un poco más de prisa, y además, cuando se inventaron hacia mucha falta! Vivimos en 1907. Esta nerviosa vida de las ciudades requiere agilidad, rapidez, instantaneidad. Los negocios no esperan; las urgencias de hoy no se resuelven dejándolas para mañana, a no ser dentro de la vieja política sagastina; el día no tiene más que veinticuatro horas. ¿Qué hacer? ¿Cómo arreglarse para llegar a tiempo, para cumplir todos los deberes y para reservar también las horas necesarias al descanso y a la expansión?

Si pudiera tomar cada ciudad su peculiar filosofía y colocarse en el siglo que le pareciera mejor por acuerdo de todos sus habitantes, quizá le conviniere a Madrid instalarse definitivamente en aquella época de los Felipe's en que iban majestuosas por el arroyo literas, carrozas y carretas; aquella época admirable en que los doctores recomendaban la abundancia de toda clase de inmundicias en medio de la calle para esperar la demasiada sutileza del aire de la Sierra. Una ciudad filosófica, una especie de Diógenes geográfico, podía prescindir del eléctrico y del automóvil. Pero si esta elección es ya un poco difícil, debemos entrar en la vida del día con todas sus consecuencias.

Y las consecuencias obligan, no a maldecir los inventos por el abuso, sino a moderar y a regular su uso con arreglo a aquella sabia máxima del derecho romano: *alterum non ledere*.

En primer lugar, ¿hay en Madrid costumbres urbanas? ¿Ha procurado el Municipio acostumbrar a los vecinos—los que van a pie y los que van en coche—a respetarse mutuamente? Comparar el movimiento de las calles madrileñas con el de las calles parisienses, berlinesas o londinenses; suponer que el número de carruajes y de viandantes que pasan por la calle de Alcalá equivale al de las arterias de Washington o Nueva York, es hablar de la mar. Pues el número de accidentes no guarda la misma proporción. Y los coches corren, los automóviles van de prisa, los transeúntes parecen empujados por una fuerza misteriosa que se llama el franco, el marco o la libra esterlina. Pasa una ola de carruajes, alza el gendarme o el *policeman* su mano armada de bastón, y cruzan la calle tranquilamente, sin peligro, el niño y la anciana. Ya sabe el ciudadano que hay una avalancha peligrosa que se llama el automóvil y que debe guardarse de ella. No se le ocurre hostigar a una pobre muchacha con chicleos inoportunos cuando pasa de una acera a otra. ¿Verdad que no se le ocurre tampoco hostigarla cuando va por la acera. —No piensa en torcer el peligro, como suelen hacer los chiquillos de la calle; y el *gamin* parisiense tiene otros juegos que no son los de colgarse de las cadenas de los tranvías, invadir los estríbos o instalarse a la zaga en viajes gratuitos.

La mayor parte de los accidentes revelan una imprudencia. A veces, de la víctima; a veces, como en el del Banco, de un causante involuntario, y otras veces, de la organización municipal, que no ha previsto todas las contingencias y tolera el paso de tranvías por las calles estrechas—recuérdese el atropello de la de Buenavista—o no abre a la circulación vías amplias que respondan a las necesidades de barrios populosos, o no regula el tránsito de carruajes.

Porque si en Madrid no hay todavía verdaderas costumbres urbanas es porque no está constituida aún la verdadera vida municipal donde debe estarlo: en la Casa de la Villa.

Quizá algún lector diga: —¿De manera que, según estas nuevas teorías, hay en cada atropello un culpable: el atropellado? Y si, por milagro, sale vivo, una vez que se cure sus heridas, ¿debe ir a la cárcel por imprudencia temeraria?

Tanto, no. Hay, en efecto, una responsabilidad por parte del automóvil, y esa debe cobrarse bien cara. Ante todo, no todos los que guían automóviles son automovilistas. A ese respecto, nunca se adoptarán bastantes precauciones. Un cualquiera, un señorito, por gusto del *sport* se instala en su automóvil y lo lanza por esas calles como le da la gana, no tiene derecho a ninguna piedad en caso de que surja una catástrofe, aunque fuera él la víctima. Unos cuantos miles de pesetas en la cartera no autorizan a poner en peligro la vida de los transeúntes.

Guiar un automóvil es un arte que no aprende cualquiera. Requiere serenidad, vista perspicaz, energía de carácter, hasta espíritu de sacrificio. Más de un automovilista, caminando a 100 kilómetros por hora por una carretera, se ha encontrado bruscamente con un obstáculo. Pasar sobre él, significa la vida de un hombre. Y el automovilista no ha dudado un momento, y ha preferido sacrificarse él echando su automóvil por una cuneta. —Al cocher del antiguo régimen, capaz de guiar seis potros de sangre, ha sucedido el *chauffeur*, que maneja una máquina complicada y temible. Exijásele escrupulosamente una prueba de suficiencia. Limítase la velocidad en las calles céntricas y, en todo caso, póngase un freno a ese vértigo que los lleva a sorberse distancias.

Pero no se ponga a su cargo toda la sangre de las víctimas, porque ese es mucho peso para la conciencia de estos hombres que no tienen la culpa de caminar al paso que los marca su siglo.

UN AUTOMOVILISTA

Tennis en Barcelona

El martes 14 del corriente tuvieron lugar en Barcelona las pruebas del cuarto Concurso de *lawn-tennis*, que han dado los siguientes resultados:

En el partido de Campeonato, E. Witty ganó a A. B. 6-2, 6-4; A. Witty a U. Steinberg 6-4, 6-2; G. Noble a R. Rey 3-6, 6-2.

En los partidos individuales de señoras P. Capará ganó contra miss Bendir 6-3, 6-4. En el de parejas mixtas J. de Urreola y miss C. Witty ganaron a E. Witty y miss Witty 2-6, 6-4; 6-3; H. Witty y la señorita Amat a R. S. Noble y miss Bendir 3-6, 6-4; 6-3.

Y en los partidos individuales de caballeros con ventajitas H. Witty ganó a E. Koettlitz 6-2, 6-1.

En Santander se verificaron el día 15 grandes partidos de *cuerda*, en los que tomaron parte los mejores campeones de la Sociedad gimnástica, todos ellos verdaderos atletas.

Esta fiesta gimnástica ha despertado gran interés entre los aficionados santanderinos.

AEROSTACION

EL AEROPLANO FARMAN

Henri Farman, el coloso de la aviación que tan constantemente dedica ahora sus esfuerzos a la resolución del gran problema, asume en estos momentos sobre sí toda la actualidad y todo el interés del *sport* aéreo.

Desde hace algunos meses, el mundo de la aerostación no aparta su vista de los trabajos de Farman, y el atropellado aviador sorprende cada día con nuevos progresos a los *amateurs*.

Hasta ahora la gran cometa celular se había mantenido algunos segundos en el aire, elevándose y descendiendo a tierra con regularidad perfecta; pero no había podido virar ni cambiar de dirección. Ahora parece ya resuelto este problema, pues en los últimos ensayos, Farman, que a merced de lento entrenamiento conquista cada día nuevos progresos en su maravilloso aparato, ha podido vencer estas dificultades, y en sus exámenes del sábado en Issi-les-Moulineaux así lo ha demostrado.

En presencia de una gran cantidad de aficionados se elevó Farman en su primer vuelo, recorriendo unos 800 metros y describiendo una curva de tres cuartos de círculo. Se elevó nuevamente para recorrer 400 metros, virando dos veces, y salvó luego una distancia de 900 metros, describiendo un elipse.

Después de estos sorprendentes vuelos realizó todavía el más prodigioso *record* de que se guarda memoria, pues se mantuvo en el aire durante un minuto y catorce segundos.

Este tiempo fue cronometrado por M. Ernest Archdeacon, y con esto queda Farman en posesión del *record* del mundo en aviación y vuelo mecánico, considerándose en las mejores condiciones para optar al gran premio Deutsch-Archdeacon, dotado por sus fundadores de una prima de 50.000 francos por el primer aparato más pesado que el aire que, previa inscripción regular en el Aero-Club de France, partiendo de un punto determinado, diera la vuelta a un jalón colocado a 500 metros y regresara al punto de partida.

Forman ha hecho más que eso, pues calculando la velocidad del aeroplano a 14 metros por segundo, el recorrido durante los setenta y cuatro segundos es de 1.036 metros.

Este *record*, aun cuando supera al establecido por Deutsch-Archdeacon, no pone al piloto del aeroplano en posesión del premio por no haber cumplido los requisitos y formalidades exigidas para optar a él.

El banquete de los aviadores

El Aero-Club de Francia ha obsequiado con un banquete en los salones del Automóvil Club, en la plaza de la Concordia, a los pilotos de la aviación que últimamente han conquistado los más brillantes éxitos.

Presidía la mesa M. C. P. Caillaud, teniendo a su lado a M. Henry Farman.

Partidos de foot-ball

El Fortuna F. C., de Vigo, ha invitado al Club Deportivo de la Sala Calvet, de la Coruña, para jugar un partido amistoso en el campo del Fortuna.

Parécenle que los invitados, entre los cuales reina gran entusiasmo, aceptarán la galante invitación que los vigueses les dirigen.

También ha sido invitado el Club de foot-ball de Pontevedra, el cual acudiría probablemente aceptando la invitación del Club viguense para el partido proyectado para hoy domingo.

En Palma de Mallorca se trabaja activamente en la construcción de un campo de juegos, que muy en breve ha de estar instalado en el foso del muelle que hay junto al rebollón de San Fernando.

Esta iniciativa ha sido apoyada por el Ayuntamiento, y del entusiasmo que ha despertado es de esperar que se obtengan admirables resultados.

El atropello de la de Buenavista

El atropello de la de Buenavista

2.000 KILOMETROS EN AUTOMOVIL

De Biarritz a Madrid
pasando por París

Amancecer de un expedicionario. El despertar de Biarritz. Fuego y niebla. A toda máquina. Un almuerzo entre amigos. Artista del automóvil. Una noche en Tours. Los bosques de Rambouillet. El guía de Chartres. París. La mejor compañía.

PARTE PRIMERA

Pocos minutos después de las cinco, no despierto aún del todo a pesar de las albuiones matinales, bajamos los tres expedicionarios al jardín de la Villa-Bolanos. Ya nos esperaban en los amables marqueses, quienes, afrontando heroicamente las molestias del madrugón, no querían privarse de dar un abrazo a su hijo César momentos antes de la partida, ni de despedirnos al conde de Asmir y a mí, que disfrutábamos hacia ya algún tiempo de su espléndida hospitalidad.

César Pérez de Guzmán, activo y presuroso, sacó su automóvil Bayard-Clement del *garage*, lo detuvo frente a la verja, se cercióro en una última y rápida inspección del perfecto funcionamiento de todos sus organismos, encendió los faros, que iluminaron con potente luz los maderos de rosales, y declaró la máquina dispuesta a partir. Entonces nos pettechamos todos de pies y mantas que nos defendiesen contra el frío, nos despedimos de los dueños de la casa cuando ya el motor de 35-45 caballos trépida con movimiento que parecía impaciente, é instalados ya en el vehículo, asíó César el guía y emprendimos nuestro viaje.

En aquel instante el cielo estaba despejado y limpio de bruma. Rodeada de innumerables estrellas rutilaba, magnífica, la constelación de Orión, y la hermosa Sirio, con fulgurantes destellos. En el horizonte apenas asomaban por Oriente los primeros albores de la aurora, y en el silencio de la madrugada parecía aún más fragoroso el ruido con que atravesábamos las calles de Biarritz, desiertas y dormidas.

Pocos minutos nos bastaron para llegar a Bayona y para internarnos en la carretera bordeada de copudos árboles, bajo los cuales, algunos bajadores se encaminaban apresuradamente a su labor, llevando para denunciar su presencia en las bicicletas, que montaban farolillos de papel rojo pendientes del guila.

Manteniendo casi constantemente esta marcha, devoramos los 100 kilómetros que, pasando por Libourne, nos separaban de Barbezieux, y así proseguimos después hasta llegar a Angulema, a la que a cuyo hotel descendimos a las doce y cincuenta minutos de la tarde, después de remontar fácilmente las pendientes del cerro en que está emplazado como una ciudadela.

En el encontramos a mis buenos amigos los Sres. Horga y Salamanca que, como nosotros, se dirigían a París en el 40 Gobron del primero. Almorzamos juntos, en medio de la mayor alegría por nuestro feliz encuentro, entre queridos compatriotas, y después de tomarnos algún reposo, tras engrasas cuidadosamente el motor y reponer nuestra provisión de gasolina, nos despedimos de nuestros compañeros de hotel y a las cuatro y cuarto proseguimos nuestro viaje.

A las cinco y media empezamos en recorrer, sobre magnífica carretera, los 115 kilómetros que, por Mansle y Ruffec, nos separaban de Poitiers. En este punto el paisaje era maravilloso. El camino se extendía al pie de un conglomerado de rocas graníticas, casi cortadas a pico, y en medio de árboles seculares y frondosos seguía y bordeaba el curso del río, cuyas aguas tranquilas y limpiadas, como estancadas en un inmenso estanque, reverberaban fuertemente la luz que penetraba en la memoria, engañada por una designación patrimonial, evocaba la belleza de aquella Diana que esclavizó el amor y la voluntad de un rey, musa del Renacimiento immortalizada por el cincel de Jean Goujon, bajo los atributos de la deidad que le dió su nombre, y mintiendo a la realidad y a la historia la vega vagar en la sublimidad de que tan prodigiosamente mostraba para las artes, en medio de aquel paisaje, a un tiempo mismo abrupto y riante, donde su cuerpo de diosa se me aparecía con la grácil ligereza de una ninfa de Botticelli.

Atravesamos Poitiers sin detenemos, y como la luz iba faltando ya, encendimos poco después los faros, y así con claridad proseguimos nuestra marcha, recorriendo en medio de la noche, por caminos rectos y firmes, donde la prodigiosa habilidad de nuestro conductor encontró constantemente ocasión de mostrarse. A pesar de la oscuridad de la noche y de que la carretera era para César Bolafios desconocida, su destreza y su confianza en sí mismo le permitían arriesgar-se a alcanzar grandes velocidades. Su vista privilegiada inquiría ávidamente en la penumbra, y con admirable sagacidad parecía advertir la traza del terreno, por venir revelada en indicios que para Asmir y para mí pasaban inadvertidos.

En esta carrera desenfrenada durante la noche llegó a su límite la admiración que el conde de Asmir y yo sentíamos hacia nuestro guía. Momentos hubo en que le aplaudimos y vitoreamos como a un gran artista. Realmente era para nosotros una verdadera maravilla ver cómo, con seguro instinto, se abandonaba a la mayor velocidad.

A las cinco y media empezamos en recorrer, sobre magnífica carretera, los 115 kilómetros que, por Mansle y Ruffec, nos separaban de Poitiers. En este punto el paisaje era maravilloso. El camino se extendía al pie de un conglomerado de rocas graníticas, casi cortadas a pico, y en medio de árboles seculares y frondosos seguía y bordeaba el curso del río, cuyas aguas tranquilas y limpiadas, como estancadas en un inmenso estanque, reverberaban fuertemente la luz que penetraba en la memoria, engañada por una designación patrimonial, evocaba la belleza de aquella Diana que esclavizó el amor y la voluntad de un rey, musa del Renacimiento immortalizada por el cincel de Jean Goujon, bajo los atributos de la deidad que le dió su nombre, y mintiendo a la realidad y a la historia la vega vagar en la sublimidad de que tan prodigiosamente mostraba para las artes, en medio de aquel paisaje, a un tiempo mismo abrupto y riante, donde su cuerpo de diosa se me aparecía con la grácil ligereza de una ninfa de Botticelli.

Atravesamos Poitiers sin detenemos, y como la luz iba faltando ya, encendimos poco después los faros, y así con claridad proseguimos nuestra marcha, recorriendo en medio de la noche, por caminos rectos y firmes, donde la prodigiosa habilidad de nuestro conductor encontró constantemente ocasión de mostrarse. A pesar de la oscuridad de la noche y de que la carretera era para César Bolafios desconocida, su destreza y su confianza en sí mismo le permitían arriesgar-se a alcanzar grandes velocidades. Su vista privilegiada inquiría ávidamente en la penumbra, y con admirable sagacidad parecía advertir la traza del terreno, por venir revelada en indicios que para Asmir y para mí pasaban inadvertidos.

En esta carrera desenfrenada durante la noche llegó a su límite la admiración que el conde de Asmir y yo sentíamos hacia nuestro guía. Momentos hubo en que le aplaudimos y vitoreamos como a un gran artista. Realmente era para nosotros una verdadera maravilla ver cómo, con seguro instinto, se abandonaba a la mayor velocidad.

A las cinco y media empezamos en recorrer, sobre magnífica carretera, los 115 kilómetros que, por Mansle y Ruffec, nos separaban de Poitiers. En este punto el paisaje era maravilloso. El camino se extendía al pie de un conglomerado de rocas graníticas, casi cortadas a pico, y en medio de árboles seculares y frondosos seguía y bordeaba el curso del río, cuyas aguas tranquilas y limpiadas, como estancadas en un inmenso estanque, reverberaban fuertemente la luz que penetraba en la memoria, engañada por una designación patrimonial, evocaba la belleza de aquella Diana que esclavizó el amor y la voluntad de un rey, musa del Renacimiento immortalizada por el cincel de Jean Goujon, bajo los atributos de la deidad que le dió su nombre, y mintiendo a la realidad y a la historia la vega vagar en la sublimidad de que tan prodigiosamente mostraba para las artes, en medio de aquel paisaje, a un tiempo mismo abrupto y riante, donde su cuerpo de diosa se me aparecía con la grácil ligereza de una ninfa de Botticelli.

Atravesamos Poitiers sin detenemos, y como la luz iba faltando ya, encendimos poco después los faros, y así con claridad proseguimos nuestra marcha, recorriendo en medio de la noche, por caminos rectos y firmes, donde la prodigiosa habilidad de nuestro conductor encontró constantemente ocasión de mostrarse. A pesar de la oscuridad de la noche y de que la carretera era para César Bolafios desconocida, su destreza y su confianza en sí mismo le permitían arriesgar-se a alcanzar grandes velocidades. Su vista privilegiada inquiría ávidamente en la penumbra, y con admirable sagacidad parecía advertir la traza del terreno, por venir revelada en indicios que para Asmir y para mí pasaban inadvertidos.

En esta carrera desenfrenada durante la noche llegó a su límite la admiración que el conde de Asmir y yo sentíamos hacia nuestro guía. Momentos hubo en que le aplaudimos y vitoreamos como a un gran artista. Realmente era para nosotros una verdadera maravilla ver cómo, con seguro instinto, se abandonaba a la mayor velocidad.

A las cinco y media empezamos en recorrer, sobre magnífica carretera, los 115 kilómetros que, por Mansle y Ruffec, nos separaban de Poitiers. En este punto el paisaje era maravilloso. El camino se extendía al pie de un conglomerado de rocas graníticas, casi cortadas a pico, y en medio de árboles seculares y frondosos seguía y bordeaba el curso del río, cuyas aguas tranquilas y limpiadas, como estancadas en un inmenso estanque, reverberaban fuertemente la luz que penetraba en la memoria, engañada por una designación patrimonial, evocaba la belleza de aquella Diana que esclavizó el amor y la voluntad de un rey, musa del Renacimiento immortalizada por el cincel de Jean Goujon, bajo los atributos de la deidad que le dió su nombre, y mintiendo a la realidad y a la historia la vega vagar en la sublimidad de que tan prodigiosamente mostraba para las artes, en medio de aquel paisaje, a un tiempo mismo abrupto y riante, donde su cuerpo de diosa se me aparecía con la grácil ligereza de una ninfa de Botticelli.

Atravesamos Poitiers sin detenemos, y como la luz iba faltando ya, encendimos poco después los faros, y así con claridad proseguimos nuestra marcha, recorriendo en medio de la noche, por caminos rectos y firmes, donde la prodigiosa habilidad de nuestro conductor encontró constantemente ocasión de mostrarse. A pesar de la oscuridad de la noche y de que la carretera era para César Bolafios desconocida, su destreza y su confianza en sí mismo le permitían arriesgar-se a alcanzar grandes velocidades. Su vista privilegiada inquiría ávidamente en la penumbra, y con admirable sagacidad parecía advertir la traza del terreno, por venir revelada en indicios que para Asmir y para mí pasaban inadvertidos.

En esta carrera desenfrenada durante la noche llegó a su límite la admiración que el conde de Asmir y yo sentíamos hacia nuestro guía. Momentos hubo en que le aplaudimos y vitoreamos como a un gran artista. Realmente era para nosotros una verdadera maravilla ver cómo, con seguro instinto, se abandonaba a la mayor velocidad.